

Épocas. Revista de Historia. ISSN 1851-443X
FHGT-USAL, Buenos Aires
Núm 19, primer semestre 2019, [pp. 97-117]

*La identidad política de los
trabajadores marítimos en los
albores del siglo XX,
corrigiendo un equívoco historiográfico*

ALEJANDRO BELKIN ¹

Resumen

En los albores del siglo XX, la ciudad de Buenos Aires latía al ritmo del puerto. La zona portuaria constituyó un eje central de la historia nacional, fue vital para la consolidación de una economía agroexportadora. El puerto fue el centro neurálgico de la vida económica, social, política y cultural de la ciudad. Constituyó un lugar de concentración de trabajadores de diversos orígenes, oficios, edades, saberes y vivencias. En su espacio se conjugaron múltiples sociabilidades y culturas. También fue un lugar de conflictos y protestas obreras. Sus trabajadores se organizaron en diversas organizaciones gremiales, con orientaciones políticas

1 Universidad de Buenos Aires (UBA) / Universidad del Salvador (USAL)

también diversas. En 1910 se conformó la poderosa Federación Obrera Marítima (FOM), lo que permitió organizar a los trabajadores de a bordo. Este sindicato fue clave en la primera administración de Hipólito Yrigoyen. Su gobierno estableció un vínculo privilegiado con este gremio, contribuyendo sensiblemente a su gobernabilidad y popularidad entre los trabajadores. El historiador inglés David Rock publicó, en 1977, la primera edición de su obra clásica sobre el radicalismo argentino, texto que se ha transformado en una referencia ineludible en la historiografía nacional. Se trata de un libro que ha formado a varias generaciones de historiadores. Respecto a la identidad política de los trabajadores marítimos, Rock afirma categóricamente que pertenecieron a la corriente sorealiana. Sin embargo, nuestra pesquisa ha revelado que dicha afirmación es inexacta para los primeros años del siglo XX. Hasta 1915, las organizaciones sindicales marítimas estuvieron vinculadas al anarquismo y su central obrera, la Federación Obrera Regional Argentina (FORA). El objetivo del presente artículo consiste en corregir este equívoco, explorando en las razones de esta confusión.

Palabras clave

Federación Obrera Marítima - Federación Obrera Regional Argentina - Sindicalismo - Movimiento obrero - David Rock

Abstract

In the early twentieth century the city of Buenos Aires beat to the rhythm of its port. The port area was a central axis of national history; it was vital to the consolidation of an agro-export economy. The port was the nerve center of the economic, social, political and cultural life of the city. It became a place that gathered workers of diverse origins, trades, ages, knowledge and experience. Multiple social statuses and cultures came together here. It was also a place of worker conflict and protests. Its workers were organized in various trade union, with different political orientations. In 1910, the powerful Maritime Workers' Federation (FOM) was formed, organizing the seafarers. This union was key in Hipólito Yrigoyen's first administration. His government established strong links

with this union, contributing significantly to his governance and popularity among the workers. The English historian David Rock in 1977 published the first edition of his classical piece on Argentine radicalism, a text that has become an inescapable reference in our national historiography. This is a book that has trained several generations of historians. In terms of the political identity of seafaring workers, Rock categorically claimed that they belonged to the Sorealian school-of-thought. However, our research has revealed that this statement is inaccurate for the onset of the 20th century. Until 1915, the maritime union organizations were linked to anarchism and its labor union, the Regional Workers Federation of Argentina (FORA). This article aims to correct this misunderstanding by exploring the reasons for this misperception.

Keywords

Federación Obrera Marítima - Federación Obrera Regional Argentina - Trade Unionism - Workers Movement

Introducción

En 1977, se publicó, por primera vez en español, el libro *El radicalismo argentino, 1890-1930*, del historiador británico David Rock. Dos años antes, la obra fue editada en inglés por *Cambridge University Press*. Su título original fue *Politics in Argentina: 1890-1930: the rise and fall of radicalism*; este escrito es una versión ampliada de su tesis doctoral defendida en 1971. El autor realizó trabajo de campo en Buenos Aires durante dieciocho meses entre 1968 y 1969, retornó en 1972². Este trabajo marcó un hito en la historiografía argentina sobre el radicalismo, su influencia ha sido determinante en la forma-

² Para un análisis de esta obra ver MARÍA JOSÉ VALDÉZ, “A treinta y cuatro años de *El radicalismo argentino*. Un Dossier sobre un clásico de la historia política”, *Boletín Bibliográfico Electrónico del Programa Buenos Aires de Historia Política*, Año I, n° 4, 2009, pp. 7-18.

ción de varias generaciones de historiadores. En la interpretación que realiza el autor sobre los gobiernos radicales, otorga un lugar central al denominado “sindicalismo revolucionario”, corriente política surgida del seno del Partido Socialista en 1905³. Según el autor, Yrigoyen tejió una compleja alianza con los sindicalistas, buscando el respaldo electoral del movimiento obrero. Los trabajadores marítimos, organizados en la Federación Obrera Marítima (FOM), habrían ocupado un rol protagónico en esa estrategia política. Con el correr del tiempo, sindicalismo y trabajadores marítimos se han convertido en sinónimos. La obra del historiador inglés fue determinante para la generación de dicha identificación. Sin embargo, la investigación que hemos realizado problematiza ese vínculo. La conducción de los marítimos devino sindicalista revolucionaria lenta y tardíamente. Para sustentar estas afirmaciones, hemos indagado en la participación de los gremios marítimos en las centrales obreras dirigidas por el sindicalismo revolucionario.

Los trabajadores portuarios en los congresos de la UGT

Comenzamos nuestro recorrido rastreando la presencia de los trabajadores portuarios⁴ en los congresos de la Unión General de Trabajadores (UGT), central obrera constituida en 1903, en oposición a la FORA. En su asamblea fundacional, realizada los días 7, 8 y 15 de marzo de 1903, participaron setenta y dos delegados, en representación de treinta

3 ALEJANDRO BELKIN, *Sindicalismo revolucionario y movimiento obrero en la Argentina: de la gestación en el Partido Socialista a la conquista de la FORA (1900-1915)*. Buenos Aires, Imago Mundi – CEHTI, 2018.

4 Los trabajadores del puerto “pueden ser agrupados, en términos generales, en tres categorías. Un primer grupo lo constituían los portuarios o estibadores [...] Un segundo grupo estaba conformado por aquellos trabajadores de los talleres y astilleros [...] Por último, entre los trabajadores del puerto estaba el profuso número de trabajadores cuyas labores se desarrollaban a bordo de las múltiples embarcaciones”, en LAURA CARUSO, *Los trabajadores marítimos del Puerto de Buenos Aires: condiciones laborales, organización sindical y cultura política, 1890-1920*, Buenos Aires, Tesis de Doctorado, 2012, pp. 9-10.

y ocho sociedades de resistencia, veinte de la Capital Federal y dieciocho del resto del país⁵. En este cónclave no encontramos ninguna organización perteneciente a los trabajadores de a bordo. Solo figura una pequeña sociedad de los obreros del puerto de La Plata y otra perteneciente a los estibadores de Rosario, representada por el Dr. Juan B. Masset. La poderosa Sociedad de Obreros del Puerto de la Capital, fundada en septiembre de 1901⁶, estuvo desde sus orígenes controlada por los anarquistas; por ese motivo, no participó jamás de ningún congreso de la UGT. Entre los siete miembros electos para la Junta Ejecutiva no figura ninguno relacionado con las actividades portuarias.

El segundo congreso, realizado el año siguiente, los días 23, 24, 25 y 26 de abril, contó con la presencia de cuarenta y tres sindicatos, veintiséis pertenecientes a la Capital Federal y diecisiete del interior. Participaron setenta y siete delegados en representación de siete mil cuatrocientos asociados⁷. En esta oportunidad, volvemos a encontrar a la sociedad de obreros del puerto de La Plata; no figura la sociedad de estibadores de Rosario, pero se suma el gremio que reúne a los obreros del puerto de San Nicolás. El 28 de junio de 1903 se había fundado la Sociedad de Resistencia de Marineros y Foguistas (SRMF)⁸. Esta flamante asociación, que agrupaba a los trabajadores marítimos de a bordo, no participa del cónclave⁹.

5 *Actas manuscritas de los Congresos de la UGT*, pp. 1-3.

6 DIEGO ABAD DE SANTILLÁN. *La FORA: ideología y trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina*. Buenos Aires: Nervio, 1933, p. 136. El periódico ácrata anunciaba así la formación del nuevo sindicato: "Los estibadores del Puerto han celebrado igualmente numerosas reuniones estas últimas semanas, para organizarse. La nueva sociedad ha nacido fuerte y numerosa y con ánimo bien dispuesto para la lucha", en "Movimiento Obrero", *La Protesta Humana*, Año X, n° 141, 28/9/1901, p. 3.

7 "Segundo Congreso de la Unión General de Trabajadores", *La Internacional: revista socialista*, n° 2, 1/6/1904, p. 7.

8 *Boletín del Departamento Nacional del Trabajo*, n° 40, febrero de 1919, p. 21. Sabemos de la existencia de una organización gremial previa, ver "Foguistas y marineros del puerto", en *La Vanguardia*, Año VIII, n° 8, 23/2/1901, p. 1.

9 Según Abad de Santillán, en abril de 1903 se fundó una «Federación de Estibadores y afines». Tampoco hayamos rastros de participación de esta organización en los congresos de la UGT, ver DIEGO ABAD DE SANTILLÁN. *La FORA: ideología y trayectoria del*

Desde el 12 al 18 de agosto de 1905 se realizó el 3° Congreso de la UGT. Participaron noventa y cinco delegados, en representación de sesenta y nueve sociedades, treinta y siete de la Capital y treinta y dos del resto del país¹⁰. El total de afiliados cotizantes alcanzaba la cifra de 7659¹¹. Entre los presentes hubo un solo sindicato relacionado con las actividades portuarias, se trató de la Sociedad de Obreros del Puerto de Concordia. Ese mismo año se realizó el renombrado 5° Congreso de la FORA, que aprobó una declaración en favor del comunismo anárquico, resolución que será objeto de duras controversias durante los próximos diez años. En esta asamblea, que ocupó un lugar clave en la historia del movimiento libertario, estuvieron presentes, además de los obreros del puerto de la Capital, los marineros y foguistas. La SRMF, al tiempo que no tiene ninguna participación en la UGT, cotizaba para la FORA. Así lo atestigua el balance que aparece publicado en su órgano de prensa. El resumen de entradas y salidas de la caja social del sindicato, durante el segundo semestre de 1905, muestra que la SRMF cotizó \$ 171,50, ese monto equivalía a las cuotas de marzo, abril, mayo, junio, julio, agosto y a cuenta de septiembre¹². Además, participaba de manera regular en las reuniones del Comité Federal de la FORA¹³. Los datos hasta aquí aportados indican que la inmensa mayoría de los trabajadores portuarios agremiados, estibadores y personal de a bordo, estaban enrolados en la FORA, cuya adhesión a los ideales del comunismo anárquico era indiscutible.

En 1906 se alejó un sector de la SRMF y el 27 de mayo formó la sociedad “Foguistas Unidos”¹⁴. Esta fractura, ¿expresó diferencias de carácter ideológico? ¿Encontramos la presencia de militantes sindica-

movimiento obrero revolucionario en la Argentina. Buenos Aires: Nervio, 1933, pp. 114 y ss.

10 “Tercer Congreso de la Unión General de Trabajadores”, *La Unión Obrera*, n° 28, septiembre de 1905, pp. 6 y ss.

11 SEBASTIÁN MAROTTA, *El movimiento sindical argentino: su génesis y desarrollo. Período 1857-1907*, Vol. I, Buenos Aires: Lacio, 1960, p. 214.

12 “Caja Social”, *La Aurora del Marino*, año II, n° 14, enero de 1906, p. 4.

13 “Comité Federal”, *La Organización Obrera*, año IV, n° 30, marzo de 1904, p. 3.

14 *Boletín del Departamento Nacional del Trabajo*, n° 40, febrero de 1919, p. 24.

listas en esta disputa? No hay elementos que apoyen esa hipótesis. En un primer momento, la SRMF reaccionó muy duramente contra los disidentes:

Un grupo de individuos de tendencias antagónicas al espíritu de resistencia, invocando la calumnia y los medios más bajos, ha conseguido desviar a una minoría de compañeros foguistas afiliados a esta Sociedad, aconsejándoles a ingresar en la que ellos han formado, titulada «Foguistas Unidos». [La SRMF] hace presente de que no omitirá esfuerzos para desbaratar los torpes propósitos de estos traidores, valiéndose para ello de los medios al alcance de toda Asociación que cultiva sanos principios¹⁵.

Los miembros de la nueva institución son calificados de traidores. Sin embargo, hacia fines del mismo año, la consideración sobre aquellos que se habían alejado se fue morigerando. Ahora son convocados amablemente a recomponer la unidad del gremio:

espero de vosotros menos intransigencia [...] confiado en que juzgando las cosas con imparcialidad y tomando el asunto con interés, surgirá de vosotros la iniciativa de una reconciliación que será beneficiosa tanto para los marineros como para los foguistas. [...] Salud y unión¹⁶.

Las razones del alejamiento no quedan muy claras. No parece que haya sido motivada por desavenencias ideológicas. No encontramos elementos que indiquen que se trató de un enfrentamiento entre anarquistas y sindicalistas. Por el contrario, parece una disputa entre dos fracciones del anarquismo. El órgano de prensa de la SRMF publicaba propaganda del periódico *La Protesta*, aún después de la ruptura. No hay publicidad de ningún otro periódico. El texto del anuncio decía así: “Trabajadores: leéd, difundid y sostened LA PROTESTA. Es la única Hoja

15 “A los Gremios Obreros adheridos a la FORA y a la UGT”, *La Aurora del Marino*, año II, nº 15, abril de 1906, p. 4.

16 “Foguistas Unidos”, *La Aurora del Marino*, año III, nº 17, noviembre de 1906, p. 1.

diaria de Sud América, genuinamente Obrera y tenaz fustigadora de los que usurpan nuestra producción”¹⁷. Todo indica que la SRMF estaba adscripta a la FORA e ideológicamente era un sindicato de orientación anarquista. Sucede algo similar con la sociedad «Foguistas Unidos».

Los días 19, 20 y 21 de septiembre de 1906 se llevó a cabo el VI Congreso de la FORA, en la ciudad de Rosario. Entre los gremios presentes se encuentran los marineros y foguistas, pero también concurre la sociedad de «Foguistas Unidos»¹⁸. Esto revela que ninguna de las dos organizaciones adhería al sindicalismo revolucionario. La participación de estas dos instituciones en el congreso de la FORA respalda la idea de que se trataba de una divergencia al interior del campo libertario. Para integrar el Consejo Federal fue elegido Carlos Fornos¹⁹, delegado de los marineros y foguistas²⁰. Esto revela que los trabajadores de abordaje, lejos de participar en la UGT, constituyeron una pieza clave de la FORA anarquista.

También en 1906 tuvo lugar el IV Congreso de la UGT. Concurrió un solo gremio relacionado con las actividades portuarias, la sociedad *Estibadores Unidos* de la ciudad de Rojas, que contaba con 50 miembros, el 0,9% del total. Como era de esperar, no estuvieron presentes ni la SRMF, ni la organización “Foguistas Unidos”. Este congreso de la UGT tuvo especial relevancia porque los sindicalistas conquistaron la dirección de la central obrera, “alcanza preminencia el pensamiento autonómico del sindicalismo, despuntado ya en el tercer congreso”²¹. En este cónclave, trascendental para la historia del sindicalismo revolucionario, los gremios marítimos estuvieron completamente ausentes.

17 *La Aurora del Marino*, año III, n° 18, diciembre de 1906, p. 4.

18 “Actas del VI Congreso”, *La Organización Obrera*, Año VII, n° 40, octubre de 1906, p. 1

19 SEBASTIÁN MAROTTA, *El movimiento sindical argentino: su génesis y desarrollo. Período 1857-1907*, Vol. I, Buenos Aires: Lacio, 1960, p. 269.

20 DIEGO ABAD DE SANTILLÁN. *La FORA: ideología y trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina*. Buenos Aires: Nervio, 1933, pp. 158.

21 SEBASTIÁN MAROTTA, *El movimiento sindical argentino: su génesis y desarrollo. Período 1857-1907*, Vol. I, Buenos Aires: Lacio, 1960, p. 260.

El 11 de enero de 1907 se constituyó la Liga Obrera Naval Argentina (LONA), unificando la SRMF y la sociedad «Foguistas Unidos»²². Julio Nóbile, activista de la FORA, fue designado en la conducción de la flamante organización²³. Este militante había oficiado de secretario en el 5º Congreso de la FORA²⁴ y ocupó el cargo de secretario interino de esa institución²⁵. Aquí aparece nuevamente refrendada la fuerte vinculación entre la organización de los marítimos y la central obrera anarquista.

Entre los días 28 de marzo y 1º de abril se realizó el primer Congreso de Unidad. La LONA estuvo representada por los delegados Carlos Fornos y Juan Colmeyro²⁶. En su última jornada se debatió una resolución clave, que terminó fracturando el cónclave. El secretario de la FORA, Francisco Jacquet, presentó una moción donde proponía que el congreso recomiende “la propaganda del comunismo anárquico en el seno de todas las sociedades”²⁷. La proposición fue aceptada por sesenta y dos votos a favor, nueve en contra y treinta y ocho abstenciones. Conocidos los resultados de la votación, treinta sociedades presentaron una declaración de protesta por escrito y se retiraron del congreso²⁸. La

22 “Marineros y foguistas: triunfo de los obreros”, *La Protesta*, Año X, n° 931, 12/1/1907, p. 1.

23 LAURA CARUSO, *Embarcados. Los trabajadores marítimos y la vida a bordo: sindicato, empresas y Estado en el puerto de Buenos Aires, 1889-1921*, Buenos Aires, Imago Mundi, 216, p. 110.

24 SEBASTIÁN MAROTTA, *El movimiento sindical argentino: su génesis y desarrollo. Período 1857-1907*, Vol. I, Buenos Aires: Lacio, 1960, p. 233.

25 DIEGO ABAD DE SANTILLÁN. *La FORA: ideología y trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina*. Buenos Aires: Nervio, 1933, pp. 147.

26 JACINTO ODDONE, *Historia del socialismo argentino*, T. II, Buenos Aires, La Vanguardia, 1934, p. 276.

27 SEBASTIÁN MAROTTA, *El movimiento sindical argentino: su génesis y desarrollo. Período 1857-1907*, Vol. I, Buenos Aires: Lacio, 1960, p. 298.

28 Geoffroy de Laforcade menciona el año 1907 como momento de inflexión en la influencia del anarquismo en la Argentina. A partir de ese momento comenzaría su declinación, ver GEOFFROY DE LAFORCADE. “Straddling the Nation and the Working World: anarchism and syndicalism on the docks and rivers of Argentina, 1900–1930”, *Anarchism and Syndicalism in the Colonial and Postcolonial World, 1870-1940: The Praxis of National Liberation, Internationalism, and Social Revolution*. Leiden, The Netherlands: Brill Academic Publishers, 2010, p. 340. La actitud asumida por los ácras-

LONA votó a favor de la recomendación del comunismo anárquico, ratificando, una vez más, su alineamiento con la FORA²⁹.

A fines de 1907 se reunió el VII Congreso de la FORA³⁰. Sesionó en la ciudad de La Plata del 15 al 17 de diciembre. Entre las sociedades participantes encontramos a la LONA³¹. Según Abad de Santillán, concurrió solo la sección de foguistas de esa organización³². Sin embargo, los marineros también participaron con una delegación propia. La actitud prepotente de los anarquistas en el reciente Congreso de Unidad habría ocasionado divergencias en el campo libertario. Quizás hayan sido esos desacuerdos los que expliquen que marineros y foguistas hayan participado con delegaciones separadas³³. En cualquier caso, la FORA mantenía en su seno la representación de todos los trabajadores de a bordo organizados. Este congreso ratificó su adhesión a los postulados del comunismo anárquico y recomendó a los trabajadores que presten

tas en el Congreso de Unidad de ese año habría contribuido a su progresivo ocaso. El propio Abad de Santillán reconoce esta situación: “Quizá se haya abusado un poco de la propia fuerza para aplastar al adversario”, en DIEGO ABAD DE SANTILLÁN. *La FORA: ideología y trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina*. Buenos Aires: Nervio, 1933, p. 175.

29 DIEGO ABAD DE SANTILLÁN. *La FORA: ideología y trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina*. Buenos Aires: Nervio, 1933, p. 173.

30 “La escasa cantidad de organizaciones que participaron, y la falta de información sobre la cantidad de cotizantes de ese año, indican que la central anarquista pasaba por un momento de crisis”, en RUBENS ISCARO, *Historia del movimiento sindical*, T. II, Vol. II, Buenos Aires, Fundamentos, 1973, p. 139.

31 JACINTO ODDONE, *Historia del socialismo argentino*, T. II, Buenos Aires, La Vanguardia, 1934, p. 114.

32 DIEGO ABAD DE SANTILLÁN. *La FORA: ideología y trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina*. Buenos Aires: Nervio, 1933, p. 183.

33 Geoffroy de Laforcade afirma que el anarquismo mantuvo su predominio tanto entre los marineros como así también entre los foguistas. Según el mismo autor, los *sindicalistas* se harán fuertes entre los oficiales de a bordo, ver GEOFFROY DE LAFORCADE. “Straddling the Nation and the Working World: anarchism and syndicalism on the docks and rivers of Argentina, 1900–1930”, *Anarchism and Syndicalism in the Colonial and Postcolonial World, 1870-1940: The Praxis of National Liberation, Internationalism, and Social Revolution*. Leiden, The Netherlands: Brill Academic Publishers, 2010, p. 340.

“su concurso moral y material” para asegurar “la existencia del paladín de la clase trabajadora que es el diario La Protesta”³⁴. En un momento de turbulencias para la FORA, los gremios marítimos volvieron a confirmar su fidelidad a la central obrera anarquista.

Fugaz acercamiento de los marítimos a la CORA

A comienzos de 1908, los sindicalistas retomaron la campaña por la unidad gremial. Desde ese momento, van a desplegar una profusa agitación en favor de un nuevo congreso de fusión³⁵. Sus ingentes esfuerzos se verán coronados por el éxito. Luego de sortear múltiples inconvenientes, consiguieron que el 25 de septiembre de 1909 se reúna el 2º Congreso de Unidad. Concurrieron cuarenta y cuatro sociedades, veintinueve de la Capital Federal y quince del interior del país³⁶. Entre los sindicatos que estuvieron presentes se encontraban la Sociedad de Obreros del Puerto de la Capital y la LONA. Las deliberaciones se extendieron por dos días y cuatro sesiones, al cabo de las cuales se sancionó la unidad del movimiento obrero, creando una nueva institución denominada Confederación Obrera Regional Argentina (CORA). Las resoluciones del congreso de unidad tenían que ser refrendadas por la FORA y las asambleas de cada gremio³⁷. Por ese motivo, el debate sobre la unidad se trasladó al interior de cada sindicato. Se sucedieron los pronunciamientos de diversas entidades gremiales. El periódico de la

34 DIEGO ABAD DE SANTILLÁN. *La FORA: ideología y trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina*. Buenos Aires: Nervio, 1933, p. 185.

35 Una vez terminado el congreso de unidad, los *sindicalistas* afirmaron en su prensa: “Después de una larga campaña sostenida desde la prensa revolucionaria, con una constancia y vigor admirable, tanto como con una riqueza de argumentación y con pasión juvenil de almas sanas, llegamos al momento de la fusión proletaria”, en “El momento decisivo”, *La Acción Socialista*, Año V, n° 101, 30/10/1909, p. 1.

36 *Actas manuscritas de la CORA*, pp. 3-4.

37 “La conformidad de los delegados todos con esa forma de unificación fue declarada en absoluto; sólo faltaba la resolución de las asambleas particulares de cada gremio”, en “El momento decisivo”, *La Acción Socialista*, Año V, n° 101, 30/10/1909, p. 1.

LONA, *La Aurora del Marino*, se manifestó en favor de la unidad sindical; en un extenso artículo afirmaba: “Deber de nosotros, la L. O. N. Argentina, es concurrir con todas nuestras fuerzas al engrandecimiento de esta nueva institución”³⁸. Estas líneas precedían a la publicación de la declaración de principios y las bases de la CORA. Según el autor, se trataba de brindar información para que los afiliados “puedan concurrir a la próxima asamblea con un criterio formado”. Ciertamente, se trataba de influir en las decisiones de los miembros del sindicato, propiciando la adhesión a la CORA. La resolución que finalmente adoptase la LONA era trascendental para la flamante central obrera. Los sindicalistas eran conscientes de la importancia que tenía para la consolidación de la CORA conseguir la adhesión de este sindicato. Por esa razón, reprodujeron inmediatamente en su periódico el artículo de *La Aurora del Marino*, otorgándole un lugar destacado. Además, tenía una connotación adicional. La adhesión de la LONA significaba que los sindicalistas conseguían atraer a sus filas a un gremio que tradicionalmente estuvo afiliado a la FORA. Representaba un avance de los sindicalistas sobre los anarquistas.

Finalmente, en noviembre de 1909, los sindicalistas publicaron una lista actualizada de sindicatos que resolvieron adherirse a la CORA; entre ellos figuraba la LONA³⁹. Por primera vez en la historia del sindicalismo argentino el gremio de los marineros y foguistas abandonaba la central obrera anarquista y se incorporaba a otra dirigida por los sindicalistas. La decisión adquiere mayor relevancia si tenemos en cuenta que la FORA, luego de fuertes debates internos, resolvió denegar su adhesión a la CORA. La decisión del gremio naval expresaba un movimiento más amplio; varios sindicatos dirigidos por militantes libertarios, decidieron abandonar la FORA. Los sindicalistas señalaban que “a los anárquicos fusionistas, no se los considera más anárquicos, pues se les llama sindicalistas, [...] pero no es exacto que hayan dejado de ser

38 Citado en “La Fusión Obrera”, *La Acción Socialista*, Año V, n° 98, 4/10/1909, p. 3

39 “Confederación Obrera Regional Argentina”, *La Acción Socialista*, Año V, n° 103, 13/11/1909, p. 2.

anarquistas”⁴⁰. Los sindicalistas abrieron las puertas de su periódico a estos “anárquicos fusionistas”⁴¹. Los cuadros gremiales que dirigían la LONA no se volvieron sindicalistas revolucionarios; desde su identidad anarquista avalaron el ingreso de su organización gremial en la CORA. El 28 de septiembre de 1909, a las 21 hs, se reunió por primera vez el Consejo Confederal de Relaciones, órgano directivo de la CORA. En su cuarto encuentro, el 7 de noviembre, se incorporó Juan Colmeyro, delegado por la LONA.

La permanencia del sindicato marítimo en la CORA no va a durar mucho tiempo. El 19 de enero de 1910, los marineros y foguistas encuadrados en la LONA, ante la respuesta negativa a sus reclamos, decidieron declararse en huelga. Tal acción, impulsada por 4 000 trabajadores, terminó a los pocos días con la firma de un nuevo convenio con las empresas del sector. El jefe de policía, Luis Dellepiane, ofició de mediador. El 22 de enero, una asamblea obrera aprobó las condiciones del acuerdo. Pocos días después, el secretario general de la LONA agradeció públicamente al jefe de policía por su intervención en el conflicto. Las declaraciones de Juan Colmeyro desataron un vendaval de críticas. La conducción sindicalista de la CORA salió inmediatamente al cruce, distanciándose de Colmeyro y criticando, además, la mediación policial en el conflicto. “La CORA ajena por completo a la forma que solucionó el conflicto, se halla en el deber de manifestar que ella para nada intervino”. Agrega que el “espíritu de clase” de la LONA carece de consistencia: “el espíritu de preponderancia que anima a elementos directivos de esa organización, ha impedido que le criterio sano y de clase se desarrollara como punto de mira en el conflicto”⁴². El Consejo Confederal de la CORA, en una reunión extraordinaria, realizada el 20 de enero de 1910, decidió expulsar de su seno al delegado de la LONA, Juan Colmeyro. En la misma resolución se aclaraba que ese tema debería ser

40 “Notas y comentarios”, *La Acción Socialista*, Año V, n° 99, 14/10/1909, p. 3.

41 “Opiniones obreras sobre la unificación sindical”, *La Acción Socialista*, Año V, n° 101, 30/10/1909, p. 2.

42 “Una explicación necesaria”, *La Confederación*, Año I, n° 1, 15/3/1910, p. 3

tratado en la próxima reunión de delegados⁴³. El 6 de febrero se reunió el Consejo Confederal de Delegados. Estuvieron presentes los representantes de las siguientes sociedades: Herreros de Obras, Ebanistas, Constructores de Carruajes, Torneros en Madera, Bronceros, Centro Obrero de Baradero, Sombrereros, Escultores en Madera, Talabarteros, Panaderos de Balcarce, Electricistas, Vidrieros, Pintores, Constructores de Carruajes de Córdoba, Escoberos y Constructores de Carruajes de Azul. El secretario informó y justificó la expulsión de Colmeyro del Consejo. Loperena aprobó la actitud del Consejo de haberlo separado. Cuneo manifestó que no se lo debía haber destituido, sino suspendido de su puesto. Marotta justificó la actitud del Consejo y dijo que “la dignidad lo exige”. Vidrieros, Sombreros y otros delegados suscribieron dicha decisión. Finalmente, “se aprueba la actitud del Consejo en esa emergencia”⁴⁴. El 1º de marzo el Consejo Confederal volvió a tratar el asunto referido a la LONA. En esta oportunidad, Juan Colmeyro fue invitado para que presente su descargo. “Después de una larga discusión se acuerda que la CORA llame una asamblea para el viernes 4 del corriente llamando a los marineros para aclarar los cargos que pesan sobre Colmeyro”⁴⁵, solicitó también que la LONA nombre una nueva comisión administrativa⁴⁶. En la sesión del 15 de marzo del Consejo Confederal, Montesano informó de las gestiones que junto con Perduca llevaron adelante ante la LONA. Comunicó que la asamblea del gremio decidió mantener en su puesto a Colmeyro. El 30 de marzo, en la reunión del Consejo Confederal, se decidió que un miembro de la CORA se entrevistara con la conducción de la LONA para tomar una decisión definitiva⁴⁷. Finalmente, en la sesión del 13 de abril, Montesano volvió

43 “Reunión extraordinaria del Consejo Confederal”, *Actas manuscritas de la CORA*, 20/1/1910, p. 21.

44 “Reunión del Consejo Confederal de Delegados”, *Actas manuscritas de la CORA*, 6/2/1910, p. 20.

45 “Reunión del Consejo Confederal”, *Actas manuscritas de la CORA*, 1/3/1910, p. 22.

46 “Una explicación necesaria”, *La Confederación*, Año I, 1nº 1, 15/3/1910, p. 3

47 “Reunión del Consejo Confederal”, *Actas manuscritas de la CORA*, 30/3/1910, p. 27.

a informar de sus gestiones ante la LONA. Debido a la confirmación de Colmeyro como delegado, les comunicó a los miembros de esa sociedad que la CORA se veía en la necesidad de separar a esa institución. En esa misma reunión, “se lee una nota de la Liga O. N. A. donde manifiesta que según nuestra resolución se declara autónoma”⁴⁸.

Resumiendo, desde sus orígenes, el gremio de marineros y foguistas estuvo encuadrado dentro de la FORA y vinculado ideológicamente al anarquismo. Recién en 1909 la entidad que los agrupa se aproximó a los sindicalistas y, en noviembre de ese año, resolvió incorporarse a la CORA, alejándose de la FORA y produciendo un viraje histórico en sus posiciones. Sin embargo, ese acercamiento duró muy poco tiempo. Luego de participar tan solo de cuatro reuniones del Consejo Confederal de la CORA⁴⁹, el 20 de enero de 1909, su secretario general fue separado del cargo. La decisión fue refrendada en la reunión de delegados del 6 de febrero. Finalmente, luego de intensas negociaciones, el órgano de dirección de la CORA decidió apartar definitivamente a la LONA de su seno y esa organización resolvió abandonar la CORA y declararse autónoma. Es decir, el acercamiento que se había producido entre el gremio de trabajadores de a bordo y los sindicalistas se extendió, en el mejor de los casos, por apenas cinco meses, desde noviembre de 1909 hasta abril de 1910.

La FOM, un sindicato anarquista

En la noche del 5 de abril de 1910, en un histórico local obrero del barrio de La Boca, cito en Olavarría 363, se reunieron las comisiones de los trabajadores marineros y foguistas y crearon una nueva organización sindical, la Federación Obrera Marítima (FOM)⁵⁰. La decla-

48 “Reunión del Consejo Confederal”, *Actas manuscritas de la CORA*, 13/4/1910, p. 28.

49 7/11/1909, dos reuniones sin fecha precisa bajo el estado de sitio y 9/1/1910, *Actas manuscritas de la CORA*, pp. 13, 16 y 17.

50 FRANCISCO GARCÍA, “Federación Obrera Marítima: su origen y desarrollo, las luchas

ración de principios fue aprobada en una asamblea realizada tres días después⁵¹. El santafecino Francisco Javier García fue “el organizador, el alma y el animador” de la FOM⁵². Para los principales voceros del sindicalismo revolucionario –nos referimos a los periódicos *La Acción Socialista* y *La Confederación*– la fundación de la FOM pasó totalmente inadvertida, no hicieron ninguna mención al respecto.

Pocos días después, entre el 23 y el 25 de abril, se reunió el 8° Congreso de la FORA en la ciudad de Buenos Aires. La FOM, recientemente fundada, participó de sus sesiones como institución afiliada a la central obrera de orientación anarquista⁵³. Luego de la breve experiencia de acercamiento de la LONA al sindicalismo revolucionario, los trabajadores marineros y foguistas organizados retornaron a su senda histórica, aquella que los habían caracterizado desde sus orígenes.

Después de producirse la huelga general del Centenario y la feroz represión al movimiento obrero, los sindicalistas retomaron, una vez más, su campaña en favor de la unidad sindical. Nuevamente, iniciaron febriles negociaciones para conseguirlo. Finalmente, los días 30 de noviembre, 1° y 2 de diciembre de 1912 se reunió el 3° Congreso de Unidad. Hasta pocos días antes, la FORA no había resuelto su participación. El domingo 3 de noviembre se congregaron los delegados de la FORA para fijar una posición definitiva respecto al congreso de fusión. Entre las sociedades que estuvieron presentes se encontraban “los conductores de carros, carpinteros, caldereros, zapateros, cortadores de calzados, marineros y foguistas, obreros del puerto”⁵⁴. La asamblea decidió “aconsejar a las organizaciones federadas su concurrencia al Congreso de Unificación”⁵⁵. Los trabajadores de a bordo estuvieron

sostenidas”, *La Organización Obrera*, Año I, n° 33, 1/5/1918, p. 3.

51 *Boletín del Departamento Nacional del Trabajo*, n° 40, febrero de 1919, p. 28.

52 OSCAR TRONCOSO, *Fundadores del gremialismo obrero*, Vol. 1, Buenos Aires, CEAL, 1983, pp. 79 y ss.

53 JACINTO ODDONE, *Historia del socialismo argentino*, T. II, Buenos Aires, La Vanguardia, 1934, p. 115.

54 “Por la unificación obrera: reunión de la FORA, retiro del comunismo anárquico”, *La Acción Socialista*, Año VIII, n° 256, 9/11/1912, p. 1.

55 SEBASTIÁN MAROTTA, *El movimiento sindical argentino: su génesis y desarrollo*. Pe-

presentes en la reunión de la FORA en la cual se decidió concurrir al Congreso de Unidad. La FOM decidió enviar sus delegados con el mandato de “sostener el pacto de solidaridad y el nombre de la FORA por ser ésta la primera institución obrera del país que supo encauzar al proletariado por el verdadero camino de su emancipación”⁵⁶. La FOM elogiaba la trayectoria de la FORA, de la cual formaba parte. Junto con esta reivindicación histórica de la central obrera anarquista, la FOM concurrió al congreso con una posición conciliadora; los delegados “tendrán libertad para allanar cualquier obstáculo que pudiera impedir la unificación”⁵⁷. La conducción de los trabajadores marineros y foguistas, desde su identidad anarquista, defendía la unidad sindical, sin abandonar su pertenencia ideológica.

La discusión clave del Congreso de Unidad estuvo centrada en las bases programáticas de la nueva institución. Los anarquistas abogaron por el pacto de solidaridad aprobado en el IV Congreso de la FORA. Los sindicalistas apoyaron unas nuevas bases elaboradas por el congreso. En la última sesión del cónclave, cuando llegó el momento de la votación, la mayoría de los gremios pertenecientes a la FORA se habían retirado. Entre los delegados presentes, las bases programáticas alentadas por los sindicalistas fueron aprobada por abrumadora mayoría. Entre los gremios que votaron favorablemente la mayoría eran de orientación sindicalista; sin embargo, la FOM acompañó esa decisión. Esta osada resolución expresaba el acercamiento de una fracción del anarquismo a las posiciones unitarias del sindicalismo.

El dirigente marítimo Francisco García defendió su postura en favor de la unidad sindical y reivindicó su identidad anarquista. Afirmó que “por parte de los que defendemos la fusión no hay tal inclinación al sindicalismo”. En su alegato dijo: “como anarquista, no tengo prejui-

río 1907-1920, Vol. II, Buenos Aires: Lacio, 1961, p. 117.

56 SEBASTIÁN MAROTTA, *El movimiento sindical argentino: su génesis y desarrollo. Período 1907-1920*, Vol. II, Buenos Aires: Lacio, 1961, p. 121.

57 SEBASTIÁN MAROTTA, *El movimiento sindical argentino: su génesis y desarrollo. Período 1907-1920*, Vol. II, Buenos Aires: Lacio, 1961, p. 121.

cios ni tradiciones, porque entonces dejaría de ser tal”⁵⁸. Al respecto, la redacción del periódico ácrata afirmó: “Si él cree sinceramente que las nuevas bases propuestas para la unificación son superiores a las antiguas de la Federación, su actitud ha sido y es perfectamente correcta y digna de un anarquista”⁵⁹.

La fusión obrera finalmente no llegó a consumarse. El 25 de diciembre de 1912, la FORA realizó una reunión de delegados y decidió adoptar la siguiente resolución: “en vista de que las bases presentadas para la unificación no son más amplias que el pacto de solidaridad de la FORA, aconseja a las sociedades federadas que [...] mantengan la FORA”⁶⁰. La FOM acató ésta resolución y se mantuvo fiel a la central obrera anarquista.

El IX Congreso de la FORA

La insistencia sindicalista en la unidad gremial alcanzó su punto culminante en 1915 con motivo del IX Congreso de la FORA. Los sindicatos adheridos a la CORA resolvieron participar. El cónclave decidió eliminar de su declaración de principios la adhesión a los postulados del comunismo anárquico. Los sindicalistas, en alianza con la fracción fusionista del anarquismo, lograron conquistar la dirección de la FORA. Los representantes de la FOM avalaron la nueva orientación de la central obrera. El anarquista Francisco García fue elegido secretario general. Las decisiones de la FOM, ¿expresan un viraje ideológico de su máximo líder? En declaraciones posteriores al congreso, García reivindicó y defendió su identidad anarquista:

He meditado serenamente a objeto de ver si podía encontrar una sola contradicción en la orden del día que se votó en el IX Congreso, en susti-

58 “Por la verdad”, *La Protesta*, Año XVI, n° 1961, 15/12/1912, p. 3.

59 “Dos palabras”, *La Protesta*, Año XVI, n° 1962, 22/12/1912, p. 1

60 SEBASTIÁN MAROTTA, *El movimiento sindical argentino: su génesis y desarrollo. Período 1907-1920*, Vol. II, Buenos Aires: Lacio, 1961, p. 129.

tución de la «recomendación» de la propaganda del comunismo anárquico, y confieso con toda sinceridad, que no tengo absolutamente nada que reprocharme como anarquista⁶¹.

Por lo tanto, Francisco “el gallego” García, secretario general de la FOM y de la FORA IX, defendió la actitud asumida en el reciente congreso, argumentando que no entraban en contradicción con su adscripción anarquista, proclamando que mantenía su fidelidad a los ideales libertarios.

En síntesis, los trabajadores marítimos y foguistas estuvieron encuadrados, desde sus orígenes, en la FORA anarquista⁶². Participaron de todos sus congresos. La SRMF, la LONA y la FOM fueron sindicatos adheridos. En su trayectoria registramos solo un breve período de acercamiento y relación orgánica con el sindicalismo revolucionario, cuando la LONA decidió incorporarse a la CORA. El vínculo se mantuvo por pocos meses. El divorcio se produjo en malos términos. Los principales referentes del sindicalismo, encumbrados en el Consejo Confederal de Relaciones de la CORA, expulsaron a los marítimos y foguistas de la LONA. La FOM nace en 1910, como una institución afiliada a la FORA, de marcada tendencia ácrata. Cuando los marítimos decidieron sellar una alianza permanente con el sindicalismo revolucionario, en el IX Congreso de la FORA, su secretario general declaró públicamente que defendía su identidad anarquista. Paralelamente, las centrales obreras controladas por el sindicalismo revolucionario, la UGT y la CORA, entre 1906 y 1915, no contaron entre sus filas a los trabajadores navales,

61 FRANCISCO GARCÍA, “Anarquismo y Comunismo”, *Ideas y Figuras*, Año VI, nº 125 1/5/1915, p. 12.

62 “Siempre dentro del puerto, la FORA también domina a la organización de marineros y foguistas que se nuclean en la Liga Obrera Naval desde mediados de la década. Su continuadora, a partir de 1910, fue la Federación Obrera Marítima”, en EDGARDO BILSKY, *La F.O.R.A. y el movimiento obrero: 1900 – 1910*, Vol. 1, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1985, p. 83.

excepto por los pocos meses en que la LONA perteneció a la CORA. Por lo tanto, en estos diez años, los sindicalistas revolucionarios tuvieron poca o ninguna injerencia en la conducción de las organizaciones gremiales de marineros y foguistas.

Reflexiones finales

En la introducción, planteamos que la obra de Rock había construido una fuerte identificación entre marítimos y sindicalismo. El historiador británico afirma que a partir de 1910 la FOM “se transformó en la espina dorsal de la organización «sindicalista»”. Desde el momento de su fundación, llega a decir, “se impidió deliberadamente la participación de los anarquistas”⁶³. La evidencia empírica que hemos presentado contradice estas afirmaciones. Aún en 1915, un año antes de la asunción de Yrigoyen, el máximo dirigente de la FOM seguía identificándose como anarquista. ¿Cuáles serían las razones de éste equívoco? El historiador británico utilizó como fuente para sus investigaciones el *Boletín del Departamento Nacional del Trabajo*. Dicha publicación dedicó un número completo a la historia de la FOM⁶⁴. Allí se reproduce un trabajo realizado por el inspector José Elías Níklison. Este funcionario estatal, a su vez, recurrió a una historia del gremio marítimo realizada por su secretario general, publicada en 1918⁶⁵. Para ese momento, García había declinado su identidad anarquista adhiriéndose finalmente al sindicalismo revolucionario. En ese escrito, el líder de los marítimos construyó una historia del gremio donde ocultó deliberadamente su pasado anarquista y la participación de la FOM entre las huestes libertarias. He aquí el nudo del problema. El relato de García fue tomado por Níklison, el DNT lo publicó, Rock lo reprodujo, el impacto de la obra del histo-

63 DAVID ROCK, *El radicalismo argentino, 1890-1930*. Buenos Aires, Amorrortu, 1977, p. 103.

64 *Boletín del Departamento Nacional del Trabajo*, n° 40, febrero de 1919.

65 “Federación Obrera Marítima: su origen y desarrollo”, *La Organización Obrera*, Año I, n° 33, 1/5/1918, p. 3.

riador británico contribuyó decisivamente a difundir este equívoco. En una reflexión de carácter más general, este caso pone en evidencia, para los historiadores, ciertos puntos débiles en los mecanismos de generación de consenso dentro de nuestra disciplina. *é*